

Peñíscola es un municipio de la Comunidad Valenciana, España, situado en la costa norte de la provincia de Castellón, en la comarca del Bajo Maestrazgo.

Peñíscola, situada en un tómbolo, una península rocosa, en origen unida a tierra solamente por un istmo de arena, que ocasionalmente se inundaba y quedaba sepultado bajo el agua del mar. Sobre la peña se levanta su casco viejo, del que sobresale el castillo del Papa Luna, dividiendo la costa de Peñíscola en dos mitades absolutamente diferentes.

Dispone de amplias playas tanto al norte como al sur de la península del castillo. El término municipal de Peñíscola incluye una de las sierras litorales más vírgenes de la costa valenciana, la Sierra de Irta, que acaba en el mar en una costa rocosa baja y en algunos puntos, de altos acantilados, como el de la Badum.

La parte septentrional es una pequeña llanura aluvial que comparte con Benicarló y que llega desde el mar hasta las cimas de Puig.

En los últimos años Peñíscola ha experimentado cambios importantes. Después de un periodo de fuerte desarrollo turístico, que va a marcar el final del siglo pasado, la ciudad se proyecta hacia el futuro con la consciencia de que la historia y el paisaje son, al mismo tiempo, fuente de su atractivo turístico y patrimonio de todos.

Las actividades económicas más importantes son el turismo, atraído por la belleza de la ciudad y por la limpieza de sus extensas playas, la agricultura y la pesca.

El paisaje peñiscolano es resultado de las transformaciones producidas en el medio por la actividad humana, que han dibujado con el tiempo, la imagen que hoy percibimos del municipio. Es el caso de los cultivos agrícolas sobre la vega fluvial, la explotación forestal de la Sierra de Irta y la más reciente proliferación de complejos turísticos y residenciales. No obstante estas fuertes modificaciones, la        marca fuertemente el paisaje con elevaciones serranas, vegas y llanuras costeras.

